

Todo volumen de este tipo es dispar pero en este caso la disparidad es mayor puesto que más dispares son las zonas estudiadas. Dispar sería también si en vez de las "peculiaridades regionales" se hubiera intentado insistir en lo común y lo unitario. Dispar es también el interés según las zonas y territorios. Quizás no se resuelvan problemas ni se brinden soluciones, ni tampoco se definan, al menos en el sentido que lo deseáramos, las "identidades regionales", pero no es dudoso que se brinda un conjunto documental de excepcional interés, no siempre libre de otras posibles lecturas en cuanto, más allá de las finidades y divergencias iconográficas se intente ver unos modos de expresión, unos intereses o unos aprendizajes. Ver lo "local" o intentar hallar lo clásico son, a mi modo de ver, dos posibilidades legítimas, dos corrientes, dos tendencias o, si se quiere, dos facetas, una "cara y cruz" que tienen que llegar a una concreción, a una síntesis o a un lugar de encuentro.—ALBERTO BALIL.

LAVIZZARI PEDRAZZINI, M.^a P., *Ceramica romana di tradizione ellenistica in Italia Settentrionale. Il vasellame "tipo Aco"*, Florencia, La Nuova Italia Editrice, 1987, 4.º, 156 p., 7 figs., XXVI láms.

Una de nuestras deudas con Arturo Stenico es habernos señalado la importancia de la cerámica del tipo "Aco" en el ámbito de la producción nord-italica. La Prof. Paola Lavizzari Pedrazzini intenta ahora presentar un corpus de materiales, centros y hallazgos en este volumen, dedicado a la memoria de Arturo Stenico, de quien tantos podríamos suscribir la motivación de la autora, *amicus et magister*.

Por vez primera cabe ahora ver esta cerámica estudiada por talleres y hallar una tipología más amplia que la del reciente artículo en EAA (*Atlante delle forme ceramiche*, II, 1985) o hallar bajo una nueva dimensión la cuasi mítica "cerámica de Montegrotto".

Nadie discutirá que, por algunas de sus características, esta cerámica entra en el grupo de los vasos de paredes delgadas (dejemos el galicismo "finas" para quien le corresponde), con una forma de origen prerromano. La primera contribución de la penetración de un gusto, helenístico, romano se halla en la decoración con barbotina en la primera producción de Aco. En realidad la producción tendrá un carácter marcadamente a figurativo, distanciado de lo medio-italico, de igual modo que lo medio-italico tendrá escaso éxito en la producción de cubiletes tipo "Aco". Se observa la existencia de una serie de talleres regionales que suministran principalmente a su ámbito regional. La oficina de ACO se presenta como un gran centro y que es susceptible de ser comparado con Atteius en el caso, tanto de lo centro-italico, como de su aventura provincial. ACO y ACASTVS, ANTOCHVS, DIOPHANES y AESCINVS, la producción, Acastus, de *pocula deorum*, GRATIVS y T. RVBRIV, L. NORBANVS, éste con STEPHANVS y BVCCIO.

Muchos son los temas que plantea este libro, aparentemente, breve. Con él el estudio de esta cerámica nord-italica cobra una nueva perspectiva pues da, al fin, la seguridad de movernos en terreno firme y, en especial, nos ofrece una visión muy nítida de la comercialización de la cerámica en un territorio, relativamente, de extensión reducida y con una notable facilidad de comunicaciones fluviales.

Mi pregunta final sería en torno a las posibles relaciones entre estas producciones y ulteriores producciones, no padanas, de vasos "de paredes delgadas", singularmente en Hispania; pero ello, probablemente, exigiría una revisión de la obra de F. Mayet.—ALBERTO BALIL.